

EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Acontecimientos de cuerpo. **Más Uno** Liliana Aguilar. **Integrantes** Andrea Boasso, Maite Aguerregoyhen, Mariela Flores, Silvia Alejandra Quinteros. **Rasgo** Retoques del Ego

Retoques del *ego*

Silvia Alejandra Quinteros (silviaalejandraquinteros@yahoo.com.ar) – EOL-Sección Córdoba

En el proceso de trabajo de lectura del cartel, cuya temática fue “Acontecimientos de cuerpo”, encuentro lo que para mí es un hallazgo: el concepto de *ego* que se sostiene a lo largo de la obra de Lacan y cómo en el psicoanálisis de la Orientación Lacaniana dicho término dista de ser pensado y definido como lo hace la Psicología. El recorrido comienza en la Filosofía, donde el yo es considerado trascendental, es la raíz misma de la intencionalidad, del sentido, el *ego* como fundamento del mundo. Lacan retoca al término porque para él la falla, el lapsus y el malentendido son anteriores al sujeto, hacen existir algo que precede al sujeto.¹ Por los años 50, motivado a reflexionar sobre el error de confundir la noción de *ego* con la noción de sujeto e incluso el error de identificarlo con la función de síntesis que propone la *ego-psychology*, en *El seminario I*, tomará a Freud y advertirá que en el “El yo y el ello” hay una insinuación de la relación del *ego* con el cuerpo al “tener una relación muy estrecha con la superficie del cuerpo”.² A esta altura, para Lacan el *ego* será esa función que se instala en el seno del vínculo imaginario con otro semejante y el retoque que hará, es el de agregar la dimensión de la “anticipación”: el *ego* surgiría por la anticipación a la una unidad que se da en la relación entre individuo e imagen, “un antes” previo del intercambio con el Otro, cuya “anterioridad no es cronológica sino lógica, no hacemos más que deducirla”.³

Ya por el final de su enseñanza, en *El sinthome*, aparecerá otra lectura del concepto debido a la lógica borromea y una nueva concepción del *ego* se desprende con la fórmula: “El *parlêtre* adora su cuerpo”: “El *ego* se establece a partir de la relación con Un-cuerpo. No hay ahí identificación, hay pertenencia, propiedad”.⁴ Este será el *ego* del resto de los mortales, un *ego* sin el Otro, “*ego*-narcisista”, en donde a la imagen se le añaden las pasiones del cuerpo, es decir, los afectos.

Sin embargo, el toque final, lo dará en la clase “Escritura del *ego*”.⁵ Lacan allí establecerá un tipo de *ego* con una función muy particular y el ejemplo es el caso Joyce, será un *ego* reparador, que se reconstruye y que puede experimentarse sin representación, función de *ego-sinthome*.

Con dicho recorrido, arribo a una hipótesis y a una pregunta, que tanto el *ego* del resto de los mortales como el *ego* de Joyce, **tienen en común la idea del sí mismo y de un goce-orgullo que se experimenta**;⁶ ¿sería la arista del *ego* No-todo y por ello radical del que gozaría todo *parlêtre*?

Notas

¹ Miller, J.-A., (2004-2005) *Piezas sueltas*. Buenos Aires. Paidós. 2013, p. 385.

² Lacan, J., (1953-1954) *El seminario, libro 1. Los escritos técnicos de Freud*. Capítulo XII. LA bascule del deseo. Buenos Aires. Paidós. 2012, p. 253.

³ *Ibidem*, p. 253.

⁴ Miller, J.-A., (2006-2007) *El ultimísimo Lacan*. Buenos Aires. Paidós. 2013, p. 108.

⁵ Lacan, J., (1975-1976) *El seminario, libro 23. El sinthome*. Capítulo X. La escritura del ego. Buenos Aires. Paidós. 2012, pp.145-147.

⁶ Fuentes, A., “¿Estaba loco James Joyce? Disponible en: <http://www.icf-granada.net/2012-04-04-08-33-03/videos/88-estaba-loco-james-joyce>